

**27º ANIVERSARIO**  
1981-2008

TRIBUNAS CC AA

**Baleares**



el nuevo lunes / 42

25 de febrero al 2 de marzo de 2008

**Francesc Antich i Oliver,**  
presidente del Gobierno de las Islas Baleares

## Invertir en las personas, estrategia de gobierno

**E**n Baleares hemos aprobado unos presupuestos "pensados para las personas". Ese es el leit motiv de la actual legislatura que marca nuestra política económica. Queremos poner todos nuestros esfuerzos en mejorar el bienestar de los ciudadanos incidiendo en aquello que hace más fácil su vida diaria. En este sentido nos gusta hablar de "infraestructuras silenciosas", las que se construyen en las áreas de salud, trabajo, educación, cultura... Y para conseguir que los cimientos sean duraderos nos hemos propuesto una política de pactos con los agentes sociales y económicos implicados.

Precisamente en el Gobierno de las Illes Balears consideramos que esta colaboración entre los diferentes agentes sociales es fundamental para la estabilidad económica de nuestras islas. Estamos convencidos de que sólo la suma organizada y coordinada de lo público y lo privado garantiza la modernización y la cohesión social. Cuantas más personas participemos del proyecto de gobierno, más preparados estaremos para afrontar con solidez y garantía los retos del futuro. Sobre la mesa de trabajo tenemos un Plan de Competitividad de la economía balear que nos tiene que ayudar a conseguirlo.

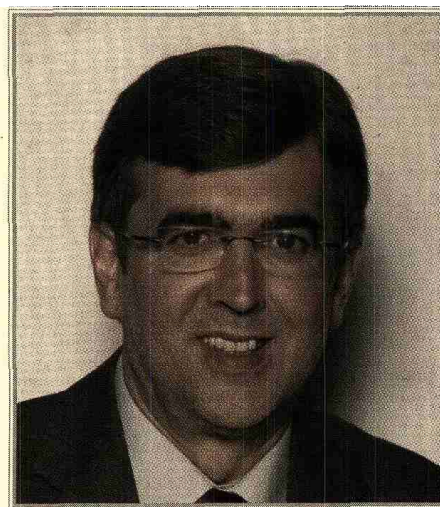
El contexto económico, a pesar de la incertidumbre que se ha dibujado en el marco internacional, es favorable para las Illes Balears. El crecimiento estimado es del 2,8% de forma que el archipiélago superará la media de crecimiento de la Unión Europea y seguirá muy conectado a las evoluciones de las principales economías comunitarias, sobre todo Alemania y Gran Bretaña, donde los impactos de los mercados inmobiliarios son suaves.

No descubro nada nuevo al decir que las Illes Balears son conocidas en todo el mundo como destino turístico de sol y playa. El turismo, no cabe duda, y el sector servicios, en general, son la base de nuestra economía. La riqueza natural de nuestro archipiélago y la calidad de las empresas turísticas han atraído durante décadas a millones de personas hasta estas tierras. El último informe de Exceltur ha puesto de manifiesto que, una vez más, las Illes Balears están a la cabeza de los destinos de costa y sus empresarios manifiestan, en un porcentaje mayor al del resto de comunidades autónomas, haber aumentado las ventas y los beneficios en 2007.

Estos buenos datos, sin embargo, no nos pueden hacer perder de vista que, como decía antes, el panorama económico internacional es incierto. El propio informe de Exceltur, al que hacía referencia, destaca que 2008 se presenta como un año muy complejo para el sector turístico, sin perjuicio de que, de momento, las noticias son positivas para Baleares. Las islas crecen pero no escapan a la fuerte competencia de países como Egipto o Turquía. Y esta realidad nos va a exigir más esfuerzos, tanto a la Administración como a las empresas. Queremos seguir siendo competitivos y líderes, y para conseguirlo, debemos adaptarnos a los nuevos tiempos. El objetivo del Gobierno de las Illes Balears es que lo hagamos juntos, sector público y privado, con la mirada puesta en la calidad y la singularidad del producto. En primer lugar, tenemos la obligación de conservar nuestras señas de identidad: el paisaje, la cultura y el patrimonio. Y al mismo tiempo hemos de crear nuevas ofertas que nos diferencien de otros destinos. El proyecto de reconversión de la Playa de Palma, una de las zonas emblemáticas de Mallorca, es un buen ejemplo. También nos ayudará a conseguirlo el plan de márketing que estamos preparando con el sector.

Por todo esto me atrevo a decir que el turismo en las islas goza de muy buena salud y que presenta muy buenas perspectivas.

Tal vez ahora mismo el sector más delicado sea el de la construcción donde el descenso de la demanda está obligando a hacer ciertos reajustes. Este sector también es estratégico en nuestra economía - representa un 10,7% del Valor Añadido Bruto- por lo que



"Queremos poner todos nuestros esfuerzos en mejorar el bienestar de los ciudadanos incidiendo en aquello que hace más fácil su vida diaria. En este sentido nos gusta hablar de "infraestructuras silenciosas", las que se construyen en las áreas de salud, trabajo, educación, cultura..."

merece esfuerzos especiales por parte de empresarios y administración.

Desde el Gobierno de las Illes Balears estamos impulsando un Plan de Vivienda que se convertirá en el eje alrededor del que se desarrollarán las actuaciones en esta materia y una Ley que impulsará la construcción de viviendas de protección oficial. La finalidad última es asegurar el derecho constitucional de acceso a una vivienda a través de medidas basadas fundamentalmente en el fomento del alquiler, la rehabilitación de los barrios, el aumento de suelo público y la reestructuración de la oferta para facilitar viviendas a los jóvenes y a las familias con rentas más bajas.

Ante la desaceleración de la construcción, el Gobierno

"Tenemos la obligación de conservar nuestras señas de identidad: el paisaje, la cultura y el patrimonio"

de las Illes Balears adelantará algunas inversiones previstas en obra pública. Hablamos de construir nuevos centros escolares, guarderías, centros de día para mayores y personas dependientes y más de 1.200 viviendas sociales cada año durante toda la legislatura.

También tenemos grandes proyectos en materia de transporte ferroviario. A través de un convenio con el ministerio de Fomento, las Illes Balears podrían recibir más de 660 millones de euros para recuperar e impulsar este transporte público, respetuoso con el medio ambiente. Nuestro objetivo es poner en marcha un tranvía que una el aeropuerto con la Playa de Palma y nuevas líneas de tren en los municipios de Artá, sa Pobla y Alcúdia, en la isla de Mallorca.

Todas estas inversiones que he enumerado reafirman el impulso que este gobierno quiere dar a las políticas de desarrollo social. En este campo queremos hacer un esfuerzo muy especial en materia educativa, con un refuerzo hacia el éxito escolar y en la educación de 0 a 3 años, entre otras iniciativas. En esta legislatura la nueva economía de las Illes Balears estará fundamentalmente basada en el conocimiento. Un ejemplo es el aumento, en un 33%, del presupuesto en I+D+i para 2008.

Al final todo está conectado y puede trasladarse a otros campos como la industria tradicional, el comercio o el sector agrario. Cuanto más invertimos en las personas, en educación, en formación o en innovación... colaboramos en el progreso colectivo y en afianzar una economía competitiva. Esa es nuestra estrategia de gobierno.

Pero como todo, precisa de una buena financiación. Ésta es ahora mismo una de las asignaturas pendientes de las Illes Balears y sobre la que ya se está negociando. El Estatut de Autonomía de les Illes Balears, reformado hace un año con el voto del 90% de la Cámara, destaca la necesidad de mejorar el sistema de financiación para las islas.

De momento, han mejorado las inversiones provenientes del Estado. A partir de un acuerdo cerrado con el ministerio de Economía y Hacienda se invertirán 2.800 millones de euros en el periodo 2008-2014. Esto significa que en los próximos siete años aumentará un 80% la inversión del Estado en Baleares en relación a los siete años anteriores. Pero este proceso debe completarse con dos factores capitales: el desarrollo de un Régimen Especial para Baleares (REB) y un nuevo modelo de financiación autonómica. Estoy convencido de que este año alcanzaremos un acuerdo.

El REB debe reconocer el hecho insular como elemento diferenciador de nuestra comunidad autónoma. Ser islas nos condiciona en casi todo lo que hacemos. De ahí que creamos que es fundamental que Baleares reciba un tratamiento similar a Canarias.

En cuanto al nuevo modelo de financiación autonómica, es una realidad que el archipiélago ha aumentado mucho su población en los últimos años y que este incremento no se está teniendo en cuenta a la hora de fijar el reparto de los fondos a las comunidades autónomas. Actualmente se calcula el dinero que corresponde a las islas en función de una población de 750.000 personas, las que había en 1999. Pero en Baleares los residentes registrados ya superan el millón, sin contar los turistas que nos visitan cada año y que, como es lógico, precisan de recursos e infraestructuras. En 2007 se ha alcanzado un récord histórico con la cifra de 13 millones de turistas.

Dicho crudamente, las Illes Balears están mal financiadas. Para ser justos, es necesario actualizar los datos. El siguiente paso será el reconocimiento de la población flotante.

En resumen, así es como encaramos el presente y el futuro económico en las Illes Balears: trabajando desde un gran pacto basado en la economía y la cohesión social, que beneficie a toda la población, que diversifique los sectores estratégicos mediante la inversión en investigación y desarrollo, en educación y en formación, y, en definitiva, en todo aquello que suponga crear una nueva actividad económica preservando nuestro paisaje y nuestro patrimonio cultural.